

La intervención yankee en América Latina

Lo que piensa un profesor americano

El ilustre profesor americano Gug Suman ha dictado en esta dicha docta Bogotá, una serie de conferencias que han sido hartamente aplaudidas por el público tan remiso en cuestiones propias, cuando las tratan extrañas.

Y a la verdad, que todos estos pueblos de Sud América, cuando son visitados por magnates, aventureros o pensadores, bien poco pueden esperar de gentes a quienes la curiosidad, la aventura o el logro, son los únicos impulsos que los mueve a visitarnos.

Pero el profesor Suman reúne en esta circunstancia, la triple atracción de ser un artista, tan raro en Yanquilandia, como el producir toreros. De amar el alma latina y de combatir el imperialismo.

Si a esto se agrega su cultura, su ilustración y dotes de expositor, no es extraño que haya cultivado la atención del público bogotano, tan esquivo y displicente como "chauvinista".

Los temas que el grato intelectual saxo-americano desfiló, fueron múltiples y propuestos por oyentes, como es costumbre en las conferencias en que el conferenciante solo trata los temas que el público propone.

Más, de mutuo propio y con especial complacencia, se extendió sobre el imperialismo en América, al cual combatió en la tribuna con elocuente lealtad de viejo luchador libertario.

En la EE. UU. dice, no todos somos imperialistas y aun me atrevería a asegurar que el pueblo americano es contrario a este sistema de dominio comercial.

Pero, si la prensa imparcial, muchos hombres de estado y casi todos los pensadores yankees, son enemigos o cuando menos extraños a esas prácticas imperialistas, no sucede por desgracia lo mismo, con muchos de los políticos y mandatarios de América tropical, pues en tanto que en las Universidades y diarios americanos se combate, la ocupación de Nicaragua, por ejemplo, hombres de estado nicaragüenses, como Scausa, aplauden servilmente la ocupación de su tierra por marinos yankees.

Y esta pedrada al que cayó como en casa con techo de vidrio, porque en esta tierra existen muchos yanquilleros, que si no han realizado en público subvoto el territorio nacional no ha sido sino porque la codicia de las grandes potencias ha impedido, por mutua envidia, la recomposición indo-latina.

Pero es de temer que Colombia, Honduras, el Perú, Guatemala, Ecuador, corran igual suerte que Puerto Rico, Cuba, Nicaragua, Quito y Nicaragua. ¿Tantos grandes países estarán condenados a hablar en yankee y resar en judío?

Y ¡ay! exolama Vargas Vila, las bellas curvas de los cisnes "interrogantes", toman la sinistra figura de las sierpes, "admiraciones".

Mas puede suceder que el fenómeno de Iberia, que latinizó a los godos, vándalos y que españolizó a los "moros", tropicalice a los "usanas", nombre formado de las iniciales U. S. of A. N. y único que puede darse a ese conglomerado humano, complejo, mosaico étnico donde toda ambición ha puesto su egoísmo. Y los mismos EE. UU. tan ricos, poderosos, tan absorbentes, están amenazados por un poder espiritual, que como el que destruyó a Roma soberana del mundo, no son sus cañones ni soldados lo que arrasa el único trono de los emperadores, sino la "buena nueva" del hijo de carpintero, que ignoraba el "alpha" y el "omega" y que con su humilde palabra destruyó los setenta mil ídolos del imperio romano. Y conocidas y temidas son las agitaciones sociales actuales, grito angustioso no sólo de hambre, sino de justicia, de idealidad, de nueva vida.

Yo, personalmente no detesto ni amo a los yankees. Hago mía la frase de Rodó: los admiro pero no los amo.

El patriotismo es un sentimiento noble cuando como la palabra lo indica, es el cariño al hogar grande: es el amor al medio telúrico y psíquico que modeló nuestra alma y que jamás desaparece en nosotros. Sabido es que todos los traidores alegan como defensa de su felonía "el amor a su patria, que querían salvar".

Pero el "chauvinismo" o patriotismo es el egoísmo colectivo de las masas ignoras que creen que nada, fuera de su territorio es digno. Y por eso hoy hay miles los traidores como Huertas, Chamorro y Amador y Guerrero, como Micheles y nefandos los Cipriano Castro de Venezuela o los Francia del Paraguay.

Castro, en su simiesco afán de napoleonizarse, llegó hasta pretender fundar la Gran Confederación Andina, cuya capital Caracas, sería el país y New York de todos

los tiempos. Y en su loco empeño de creer a Venezuela la más grande de las naciones, atrajo para su país, el bombardeo y bloqueo de las escuadras coligadas de Alemania, Inglaterra e Italia.

De "Lili", cuentan que aunque ardiente patriota posea el sentido práctico de la realidad extranjera. Un cónsul que lo hostilizaba y asesora como "pupilo", lo hizo asesinar por un negro, su muy adicto, a Lili, prometiéndole como recompensa, la impunidad y la vida. "Aunque te veas en el banquillo, nada temas; yo te salvo y muerto, simultáneamente yo te hago conducir al cementerio, desde donde puedes partir para el extranjero". Así sedujo a un dócil instrumento de que necesitaba para librarse del cónsul intruso. Francia exigió el castigo del criminal y Lili, lo fusiló, sin que este lo creyera, pues esperaba que los fusiles estuvieran cargados con pólvora sola.

De Colombia, sólo sé decir que si no existen Castros ni Lisís, al "dormitan" muchos Huertas bajo el oscuro ropaje de los decantadores de patriotismo. A Olaya Herrera, pupilo de la Casa Blanca, lo eligieron los directores liberales, aprovechando del ligero barniz que este tenía de tal para las masas, lo eligieron como una garantía de crédito, como un rehén de los americanos, dueños de la banca, bananeras y petroleras de Colombia.

Pero yo veo, toda esta política petrolera y todo este imperialismo insolente y este envilecimiento de los pueblos, como un síntoma de decadencia del mundo moderno, que como el grandioso y corrupto imperio romano, se desplomó al soplo espiritual de una "Buena Nueva". La historia se repite y el evangelio de hoy se llama: "Democracia social".

BIOFILO PANOLASTA

Bogotá, enero 15 de 1932.

Aviso a periódicos y revistas

"El Luchador" aumentará 10 ejemplares al paquetero de Olesa de Montserrat, Barcelona; y cambiará a la siguiente dirección José Montfor, San Antonio, 11, Olesa de Montserrat (Barcelona).

"Estudios", de Valencia y "Tiempo Nuevo", de Puertollano, remitirán 5 ejemplares a Antonio Montezinos; Villanueva del Arzobispo; Jaén; El Luchador, remitirá diez ejemplares a Bernardo Berbel, calle Ramón Franco, 10, Navas de San Juan (Jaén); "Solidaridad Obrera", remitirá una suscripción a la misma dirección.

Barcelona: B. I. A.: El Sindicato Unico de Alhúsin de la Torre (Málaga), desea saber si habéis recibido 3 pesetas de folletos y si habéis mandado las diez cartillas.

CORREO

Perpignan: S. M. Estás al corriente con el semanario, mandámoos almanacos.

P. de la Sal, Llebot. Corresponde al 11 de marzo.

Sirueta, Barranquero, No podemos remitir lo que deseads; Igualda: Grupo Anselmo Lorenzo. Creemos que ya es hora de que liquidéis vuestra cuenta, con esta administración.

Un gran acto

Como estaba anunciada el Domingo se celebró la Velada Cultural organizada por la Juventud de Educación Libertaria de Granada en el local del Sindicato del Transporte, resultando un verdadero acto literario y libertario que no solamente contribuyeron todos a la Solidaridad a los deportados a Río de Oro, sino que parte de ellos patentaron la Velada con lazos de amor e igualdad.

El local como era de esperar estaba completamente abarrotado de obreros manuales e intelectuales, así como numerosos simpatizantes y personas de sentimientos humanos que acudieron a contribuir con su óbolo a los deportados, al mismo tiempo que unían su voz a la de los Anarquistas para protestar contra tan infames atropellos.

El compañero Antonio Morales presentó en breves palabras al niño Luz Crespo de cinco años, hijo del camarada Francisco Crespo siendo acogido por los concurrentes con una gran admiración, el pequeño Luz desde lo alto de una silla dice estas palabras: "Compañeros y compañeros: "Salud". Antes de todos un viva a los deportados y a todos los presos, yo soy anarquista porque soy humano y todos los niños deben ser anarquistas para no tener odios ni venganzas contra nadie, soy anarquista porque no creo en Dios ni patriota porque combato las guerras.

¡Viva la libertad! ¡Viva la anarquía! ¡Juegan los tiranos!"

Estos vivas fueron contestados por todos los obreros en el mayor entusiasmo. El joven libertario Manuel Noguera con palabras nobles y cariñosas recita varias poesías explicando en ellas el respeto que hay que tenerse a los pajarillos por ser indefensos animales hijos de la Naturaleza. Después el cuadro musical tocó varias notas poniendo de relieve su amor al arte y su voluntad de Solidaridad a los deportados de Río de Oro.

El coro Luz y Alegría en el mayor entusiasmo reinante cantó el himno revolucionario "Hijos del Pueblo" poniendo todos su voluntad juvenil en el bien de la clase explotada.

El profesor señor Aguilar dió a conocer varios trabajos que agradaron mucho; al mismo tiempo que explicó varias notas y detalles que pusieron de relieve la brutalidad que se ejerce en las Dictaduras.

El compañero Morales explica a los concurrentes que el compañero Benito Fabon no ha podido asistir a la velada por estar enfermo, dando en su lugar la charla familiar los compañeros Alcántara, Maroto y Noguera que expusieron las monstruosidades que en las cárceles se cometen actualmente con los presos, además manifestaron el sanguinario atropello cometido con los compañeros que han sido deportados a Río de Oro.

Con sus corazones doloridos explicaron detalladamente la infame represión que actualmente se comete con los anarquistas por los hechos de sentir y luchar por una sociedad donde no existan explotados ni explotadores. La velada terminó dándose numerosos vivas a los deportados a Río de Oro y a la Federación Anarquista Ibérica.

La comisión de propaganda de la Juventud realizó una hermosa labor distribuyendo una gran cantidad de libros, folletos y periódicos entre los concurrentes.

Está siendo muy elogiada la Juventud de Educación Libertaria por la labor que viene realizando en el bien de la educación libertaria de los jóvenes manuales e intelectuales de Granada.

Granada 7 de marzo de 1932.

Imperios y naciones

Están a la orden del día el imperialismo y el nacionalismo. Son esos, ahora que el proletariado parece resignado a su suerte, los dos términos de comparación en la marcha del carro del progreso. Se habla de reacciones y de revoluciones conforme al concepto político que expresa esa lucha entre las grandes unidades económicas y las pequeñas parcialidades nacionalistas, como si los problemas sociales pudieran ser restituidos desgraciados los Estados fuertes y multiplicando la planta venenosa del estatismo.

Se ha establecido como principio esta acción desintegradora de los imperios. El fenómeno se explica teniendo en cuenta que el liberalismo burgués es exclusivamente nacionalista, entendiendo por nación una comunidad limitada por fronteras etnográficas, por prejuicios religiosos y raciales, por las diferencias idiomáticas. En este proceso no intervienen los factores materiales que atan al hombre a sistemas de vida injustos y atentatorios a su salud moral y física, aunque en el plano general de la economía capitalista predomina sobre las parcialidades políticas una especie de internacionalismo industrial y financiero que va borrando los rasgos característicos de los pueblos.

El problema del nacionalismo depende de su lógica contingencia: el imperialismo. Todo movimiento nacionalista lleva en sí el germen del mal que pretende combatir. Los imperios, máximo si son ultramarinos, coloniales, gestan los movimientos raciales en oposición al dominio de las metrópolis capitalistas. Pero el proceso de las nacionalidades formadas por la desagregación de los grandes Estados, están sujetos al mismo fenómeno que determinó el anterior amalgama de pueblos bajo la égida de una raza de conquistadores.

Miell es, pues, seguir el proceso del imperialismo y del nacionalismo como dos líneas paralelas que sirven de acceso a uno y otro sistema. Toda nación aspira a romper el recinto de sus fronteras históricas y a dominar sobre países abiertos a la conquista. Y todo pueblo dominado, por poco desarrollado que esté su conciencia nacional, alienta el propósito de independizarse de la tutela extranjero. Pero, ¿en qué medida se libran la clase trabajadora del coo odioso yugo? ¿Y en qué grado la burguesía nacional

conserva el espíritu de independencia desarrollado bajo la dominación del imperio?

Los más poderosos imperios coloniales de ahora — Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Japón—, fueron en otros tiempos pequeños Estados sometidos a la tutela de las potencias entonces dominantes, o simples colonias de naciones que vivieron su minuto de grandera.

Y ese solo hecho demuestra que el nacionalismo no es un sentimiento libertario ni un ideal de justicia: Es la expresión del orgullo fanático de los pueblos separados por prejuicios de raza, de religión, de idioma.

No nos pueden convencer los argumentos de los nacionalistas, que sólo se 'mueven en el reducido espacio de las concepciones políticas liberales por mucho que griten contra el moderno imperialismo. Para que tales actos sean posibles, es necesario, que haga crisis la influencia del Estado dominador y alguien se atreva a discutir sus mandatos. Y así y todo, en base económica del imperio no es fácil destruirlo con los movimientos de la independencia nacional.

Enbemos demasiado que la burguesía nacional — al menos en las colonias y en los países semi-independientes — carece de ideales patrióticos... entendiéndolo el patriotismo como una manifestación de amor a la tierra en que se nace y a los hombres que pertenecen a la misma raza, habían el mismo idioma y practican la misma religión.

El nacionalismo es a lo sumo una preocupación política que adquiere trascendencia en determinados momentos de la historia. Por encima de esa débil solidaridad racial están los intereses de casta, el odio de clase, la diferencia en los privilegios usurpados a la mayoría por una minoría acaudalada.

¿Qué afinidades unen a los hombres de una nación en la vida cotidiana? El capitalista autóctono, ¿es mejor y más humano que el extranjero? Los explotadores del patriotismo que exaltan las glorias de la nación y hablan con orgullo de los proceres de la independencia nacional — y toda patria grande o chica tiene su epopeya guerrera—. ¿En qué forma patrio-

con la solidaridad de raza con la clase trabajadora?

Pielmente se puede seguir el proceso de las naciones nuevas, creadas con el aporte inmigratorio de pueblos de semejantes y con la capitalización de aventureros internacionales lanzados a la conquista de riquezas de fácil explotación. El patriotismo se fomenta como un sentimiento de adversación a todo lo extraño, siempre que choque con los prejuicios de la masa ignorata o perjudique los intereses de los privilegiados. Pero la llamada dignidad nacional no existe como sentimiento, toda vez que los cultores del nacionalismo aceptan la humillación de la clase trabajadora autóctona en un régimen social donde dominan los más despreciosos y los más audaces.

Hay anarquistas que creen ver en el nacionalismo una especie de incitación libertaria. Parten de la base de que todo movimiento de independencia nacional, por su acción desagregadora es una valla opuesta al dominio de la burguesía. Y se llega a sostener también que, destruyendo las grandes unidades políticas, es más fácil luchar contra el Estado, debido a que desagregando las potencias mayores se debilita el principio de autoridad.

Según nuestra opinión, se aprecia fácilmente ese problema. La misma potencia reaccionaria representa un Estado grande que uno pequeño. Son las circunstancias las que determinan el grado de violencia de los gobiernos de las diferentes categorías: imperialistas o nacionalistas, monárquicos o republicanos, de dictadura o de democracia.

El nacionalismo romántico, que ignora el proceso de la centralización industrial y financiera, sujeto a las mismas determinantes aun en las pequeñas parcialidades políticas tiene también sus cultores. Pero el punto de vista revolucionario de los nacionalistas por preocupaciones raciales, religiosas o idiomáticas, desaparece una vez conseguido el objetivo inmediato: la independencia de la patria chica. Por otra parte el egoísmo regional oculta toda posibilidad de mejoramiento en las condiciones del pueblo cuya independencia nacional reclaman los políticos ya que se evade el problema de la interdependencia de todos los países en el sistema económico impuesto por el capitalismo.

Entre otros muchos casos, tenemos el viejo pleito de los regionalistas catalanes dentro de la nación española. Esaña es una unidad económica, formada por varias parcialidades políticas que se diferencian por rasgos más o menos característicos — el idioma, las costumbres locales etc.—, pero que históricamente tiene una conformación sujeta a determinación de las necesidades comunes. Desamarrar esa unidad económica por que las partes reclaman su completa autonomía, supone tanto como destruir los lazos de una comunidad formada por las más ricas y las más pobres regiones de la península Ibérica.

Descartando el romanticismo de los catalanistas políticos-sociales, el movimiento catalán se insinúa en un estrecho concepto de superioridad económica. De ahí que predominen las preocupaciones financieras en los partidarios de la autonomía completa de Cataluña.

El mismo Maciá, jefe de la fracasada tentativa revolucionaria de Perpignan, al que presentaron los diarios burgueses como un Quiote del nacionalismo, tiene en cuenta esas razones cristales. Para él, Cataluña lleva demasiada carga en el presupuesto del Estado español, en beneficio de las regiones más pobres de la península. En consecuencia sostiene que, estando en condiciones de bastarse a sí misma, tiene derecho a reclamar su completa independencia. He aquí lo que declaró a un corresponsal que lo entrevistó después del famoso proceso de París:

"Cataluña quiere ser libre e independiente, y no podría hallar solución a su problema dentro de una república Federal a base de la Constitución de 1873, porque los catalanes tenemos muy desarrollado el sentimiento de la propia personalidad. Contamos con las condiciones morales y materiales necesarias para alcanzar el logro del fin absoluto que perseguimos. La República Federal, es decir un movimiento de carácter renubanciano, aun cuando se iniciara en Cataluña no podría satisfacerlos. Nuestra personalidad, nuestra soberanía, sólo pueden establecerse mediante la independencia".

La solución no puede ser más catalanista... Maciá oíra como un perfecto burgués catalán. Pero hace también demagogia, a fin de conformar a los obreros que participan en el movimiento político que inspiran los plutócratas de Cataluña. Venmos la curiosa concepción político-social del jefe de la última expedición a los Pirineos:

"Me consideraría indigno de con-

Servicio de Librería

A. Lorenzo: El sindicalismo	0'20
Eliseo Reclús: La anarquía	0'20
M. Bakunin: La política de la Internacional	0'20
Pedro Gori: Ciencia y Religión	0'20
S. Faure: Contestación a una creyente	0'20
E. Reclús: El porvenir de nuestros hijos	0'20
Dr. H. Conventi: República y anarquía	0'20
P. Gori: Nuestro Orden y nuestro desorden	0'20
P. Kropotkin: La ley y la autoridad	0'20
Malatesta: En tiempo de elecciones	0'20
C. Cañero: Comunismo y anarquía	0'15
S. Rosa: Nuevo Rumbo	0'20
S. Rosa: Los dos niños de la Escuela	0'20
S. Rosa: El obrero sindicalista y su patrono	0'15
S. Rosa: Reacción y progreso	0'25
S. Rosa: La aritmética del obrero	1'50
S. Rosa: La gramática del obrero	2'00
Enrique Malatesta: Entre campesinos	0'20
Mella: El crimen de Chicago	0'20
Rey: ¿Dónde está Dios?	0'20
Faura: Los crímenes de Dios	0'20
Mella: Organización, agitación y revolución	0'20
Pelloutier: El arte y la rebeldía	0'20
Merlino: Porque somos anarquistas	0'20
J. Most: La peste religiosa	0'15
Morris: Como vivimos y como podríamos vivir	0'20
Kropotkin: La tramoya de las guerras	0'15
S. Faure: Doce pruebas de la inexistencia de Dios	0'20
S. Faure: El dolor universal	3'00
E. Gante: Cancionero revolucionario	0'20
J. Maceira: Comunismo estatal y comunismo libertario	0'25
Cartilla filológica de la Escuela Moderna	1'50
F. Sagristá: Hermosa alegoría a ocho colores y a gran formato. Toque revolucionario	1'50
Idem Montjuich (agotada en prensa la tercera edición)	1'50
Almanaque de "Tierra y Libertad" para 1932	2'00
S. Faure: El dolor universal. La idea anarquista	0'20
Bienvenida	0'30
El burgués y el anarquista	0'20
Evangelio del obrero	0'20
Entre amiguitas	0'15
En el campo	0'15

Veinticinco por ciento de descuento a todo pedido superior a cinco pesetas, siendo de nuestra cuenta los gastos de envío. Los pagos, por adelantado, o a reembolso.

Desearía la libertad de Cataluña si no pensara ante todo en la libertad del obrero. Cada hombre, obrero o campesino, debe poseer el trozo de tierra en que nace y muere, y que defiende a veces con su sangre. Entero nuestro programa no llega totalmente a la socialización de los medios de producción. Tremos siempre adelante, pero no queremos la lucha de clases. Si se planteara, serían los pudientes quienes lanzarían el grito de guerra. Dada la situación catalana, no podemos ir más allá que Rusia. Humillándonos a cualquier idea que está en el ambiente. La burguesía capitalista tendería que rendirse a la razón. Cataluña, además, se encuentra en situación privilegiada, por que la subsistencia de la propiedad rural facilitaría el adelantamiento del régimen democrático. Siendo el obrero la parte más sana y fecunda de la sociedad, considero que merece las preferencias del Estado.

¿Qué rollover en resumidas cuentas los nacionalistas catalanes? La independencia política de Cataluña. Y por tan poca cosa hay anarquistas que miran con almatría el nacionalismo, por naufragio de que es un movimiento revolucionario dirigido contra el enemigo tradicional.

Como Maciá opinan todos los burgueses libérricos nacionalistas. No quieren la lucha de clases, por que para ellos lo primero es conquistar el poder político como base para afianzar la dominación económica de la burguesía autóctona.

E. López Arango

Trabajadores: Renegad de la política que es la trampa usada por los parlamentarios para teneros sujetos al yugo de la explotación y la miseria. Conquistad vuestra emancipación sin necesidad de intermediarios. Imponed para conseguir la jornada de seis horas; preparaos al mismo tiempo para la revolución social